

alguno debió de querer poner plata sobre la luna, con que quedó negra, y oro sobre los rayos con lo que los deslustró, haciéndolo caer por sobre-puesto. Es increíble la ligereza con que se procede en favor de las materias de piedad, creyendo ó que es lícito mentir en su favor, ó que se les hace agravio estrechando un poco la crítica. Este protomédico se puso á dar su dictámen casi de imaginacion, sin observar la imágen. Puntualmente el oro de los rayos es el mas brillante que hay en la imágen, como notó posteriormente el pintor Cabrera en las inspecciones que hizo para sacar el dibujo y enviar una imágen á Benedicto XIV. El oro de la túnica, dice, está deslustrado, y no se advierte aquel brillo que en el de los rayos; lo que atribuye al toque de estampas. Así pues igualmente habla de imaginacion quando dice que á la luna debió alguno añadir plata, y la puso negra. El oro no se pone negro porque le pongan encima plata, y el azogue lo único que hace es platearlo por poco tiempo hasta que se disipa; ni los pintores dejarían de distinguir el verdadero color negro, del ocasionado; ni seguirían copiando siempre este defecto. Los indios pintaban la luna negra, conforme á su Génesis mitológico que refiere Boturini del sol y la luna. Aquel nació de haberse echado el penitente Yoappan en una hoguera; quiso imitarlo un buboso quando ya la hoguera

estaba casi apagada, y no restaban sino carbones; y se transformó en luna que por consiguiente salió negra. ¿Sería posible que la Madre de Dios, pintándose milagrosamente, quisiese confirmar así el génesis mitológico de los indios contrario al verdadero Génesis de la Sagrada Escritura? [*]

Otra circunstancia hay en que nadie ha reflejado sobre la imágen, y que me parece no podía convenir á un pincel divino; y es esta, que está pintada dentro de una hoja que llamamos penca de maguey. Se sabe que de él extraen los indios la cerveza ó pulque para la embriaguez, á que son propensos en extremo. Por eso las leyes de sus Emperadores eran terribles sobre esto. A nadie, dice Herrera, se

[*] V S. recordará de lo que le dije desde mi primer carta que para probar el milagro de la pintura, destruidos ya por Bartolache todos los fundamentos antiguamente alegados, habia recurrido el Lic. Borunda á decir que la imágen era un geroglífico Megicano compuesto, que contenia los artículos de la fé. Explicándolo conforme á su exposicion, dije yo que el color negro de la luna simbolizaba el eclipse de la muerte de Cristo, que en efecto dicen Boturini y Veitia tenían pintado los indios en sus MSS. como Benedicto XIV lo dice tambien de los Chinos. Esto se dirigia á cubrir el argumento arriba dicho; y decia Borunda que léjos de contener por eso la imágen el génesis mitológico de los judios, estos lo habian inventado sobre el color negro de la luna de la vírgen. Pero añadia Borunda que los judios pintaban el eclipse de la muerte de Cristo el dia quinto de la luna nueva. Esto no lo

permitia beber sino una tasa (que llamamos allá cajete) á los ancianos una y dos á los soldados. De ahí al noble que se le emborrachaba se le trasquilaba que era la afrenta suma, y derrivaba la casa como indigno de vivir en la sociedad: al mucehual le costaba la vida. Cuenta Boturini que el Emperador *Netzahualcoyotzin* cuando usurpado su imperio *Teochichimecas* anda fugitivo, encontrando que una pariente suya vendia pulque, la mató por su mano. Relajado con la conquista el freno de las leyes, los indios se desenfrenaron en este punto; y para aturdir su dolor en medio de tanta opresion, se dieron de tal manera á la embriaguez, que por orden Real se prohibió enteramente el pulque, lo que por haberse hecho de golpe y enteramente, les causó en aquel siglo una gran mortad y fué necesario volvérselo con

puse, ni dije en mi sermon; pero hallaron mis censores esta añadidura en unos apuntes que me habia dado el licenciado Borunda, y sobre ella como si fuese mia, cargaron la censura mayor de su dictámen, pues dicen que es errónea porque se seguiria que el eclipse de la muerte de Cristo no fué milagroso. Aquí hay malignidad contra mí, contra Borunda falta de física, y falta de Teología.

Malignidad contra mí, porque tal no habia en mi sermon. Malignidad contra Borunda, porque no dice que el eclipse fué á los cinco dias de la luna nueva, sino que los judfos lo pintaban, lo que puede ser una santa verdad. Falta de física, porque no se sigue que no fuese milagroso. Lo primero, porque siempre l

limitaciones. Sobre esto han emanado muchas órdenes reales, y ha habido mil representaciones, porque el pulque es la destruccion de los indios, la causa de su miseria, de incestos, de riñas y de mil desórdenes. Quería la vírgen como consagrar su inclinacion, pintándose en su planta favorita, como otro Baco en medio de los pámpanos? Esta circunstancia me confirma en que es pintura de indios.

Otra prueba de que no es pintura milagrosa, es la posicion de la luna con los cuernos para arriba, y la vírgen pisando en el interior del arco que forma. Maluenda sobre el capítulo 12 del Apocalipsis, y el Mtro. Interian de Ayala en su Pintor cristiano advierte á los pintores que no debe pintarse así, porque la luna en conjuncion con el sol se ve con los cuernos para abajo, y claro está que así debe

sería siendo universal, pues el eclipse de tierra proviene de la interposicion de la luna entre ella y el sol, y siendo la luna mas pequeña que la tierra, ningun eclipse de esta naturalmente puede ser universal. Lo segundo de la muerte de Cristo duró tres horas, y ningun eclipse de tierra puede durar naturalmente mas de un cuarto de hora, por la rapidez con que la luna pasa debajo del sol y sale del nodo donde se verifica el eclipse. He dicho que tambien hay falta de Teología en la censura, porque no es de íe que hubo tal eclipse. El evangelio lo que dice es que hubo tinieblas, y los PP. las explican sin eclipse. San Crisóstomo dice que provinieron de nubes gruesas interpuestas, y Benedicto XIV haciéndose cargo de esto, dice que basta para explicarlas decir que el sol contrajo

pintarse, para que la mujer que está sobre la luna quede iluminada. ¿Podría incurrir el cielo en una falta semejante de física-óptica?

Ni es la única copia que sacaron de la de Guadalupe del Coro: hay otra en el pueblo de *Tecazique* sobre el mismo género de lienzo, é idéntica, excepto en que abajo tiene dos santos que le están abriendo el manto. Es cierto que allá tambien cuentan otra aparicion; pero estas son boberrias. No faltaba otra cosa sino que la Madre de Dios anduviese pintándose tras de cada mata, reciente la conquista, y en medio de la mas grosera idolatría. Parece que nuestro Dios es otro que el de Israel y que habiendo mandado allá con tanto rigor en el decálogo que no se hiciesen imágenes, acá ha andado como al desquite pintándose él mismo en troncos y calabazas, como si los gentiles fuesen mas agenos de toda idolatría, que los judios; y especialmente

sus rayos. La especie de verdadero eclipse provino de que en los siglos bajos se hicieron célebres como legítimas las obras atribuidas á San Dionisio Areopagita, que dice lo vió. Hoy se tienen por apócrifas. Y dado que fuese eclipse, ¿de dónde consta que fué en plenilunio? Señor, que la escritura mandaba que la pasqua se celebrase en plenilunio. Pero no consta en la Escritura que los judios fuesen buenos astrónomos para observar el punto del plenilunio. Nosotros tambien tenemos el decreto del Concilio Niceno para observar la pasqua el Domingo siguiente al día 14 de la luna de Marzo, y como desde entónces los plenilunios

el vulgo groserísimo de los indios. ¡Su iglesia megicana empeñada en los concilios del siglo XVI en contener la idolatría de los indios, y Dios empeñado en multiplicar imágenes!

La religion cristiana como hija del Dios de la verdad detesta las patrañas; y para que algan predicador no suceda lo que amí, diré aquí el origen de varias imágenes que hay en mi tierra Monterey, para impedir que echen ondas raices las fábulas. Muchas hay en España sobre imágenes aparecidas, de que suelen contarse tres ó quatro en cada lugar. Los que piensan mas favorablemente de ellas, creen que son imágenes escondidas por los cristianos en riempo de los Moros, que han ido descubriendo, como la célebre imágen de Guadalupe en un paso de Cáceres. Hay las aparecidas en troncos de árboles á pastores etc., inventadas por la necesidad. La misma ha hecho que algunas pobres mujeres, leyendo ú oyendo las historias de las de España, hayan copiado.

Habia en mi tierra una pobre mujer, á quien conoció mi abuela materna Doña Ma-

se fueron apartando, la hemos estado celebrando hasta diez dias despues, que se suprimieron con la Correcion Gregoriana. Puntualmente sabemos que eran muy malos astrónomos los judios; y hoy convienen los mejores teólogos en que estaban errados en la observacion de la pasqua el año que Cristo murió, y ponen su muerte en un año en que el plenilunio no fué en viérnes. Véase á Butler. Así el eclipse pleno está en la Sabiduría de mis censores.

ría Iglesias que me lo contaba, y contaba la mujer que una imagencita que tenia, se le escapaba de noche á un roble que entre otros al norte de la ciudad tenia un hueco en el tronco, y que iba por ella [la llevaria de noche] al roble, donde la encontraba humeda la falda de pasar un riachuelo que hay de por medio, y en ella algunos espinos, que llaman cadillos, como que iba á pié, aunque segun me acuerdo no tiene piés la imágen. Con esto ganaria limosnas la vieja, como otras fingiéndose brujas ó hechiceras. La vieja habia hecho un patiecito ante el roble, rodeado de piedras, y lo barria y enfloraba el tronco. Las mujeres paseándose solian ir á rezar por allí quando yo era niño que metí varias veces la cabeza en el hueco, y cierto no cabia la tal vírgen. Siendo segundo Obispo de Monterey el Sr. Berger, un leguito fernandino que llevó, de lo que se decia, formó una novena que imprimió, y un bendito hombre llamado tío José Alejandro cortó el roble arriba del hueco, y echó los cimientos de una capilla. No sé si so habrá llevado á ella de la parroquia, á donde la dejó la mujer á su muerte. El capitan Barrio, que habia sido allá Gobernador, habia mandado dinero para hacerle un nicho en mi tiempo. Sépase que todo no tiene fundamento ninguno. Los eclesiásticos no se oponen á estas cosas, por ser piadosas y porque les atraen limosnas de misas.

Hubo tambien en Monterey hácia el año de 1756 una especie de diluvio, que llovió quarenta días: un culebron de agua caido en los Andes, que allá llaman Sierra-Madre, desembocó por Santa Catarina con inmensa furia; pero estrellándose en su ruta con una loma cerca de los nogales de San Pedro, fué á dar contra la de Chepe-Vera, donde hoy está un palacio de recreacion del Obispo; y rechazando esta agua, tomó un lado de la ciudad, derramándose alguna por los campos. Una india zapatera, que tenia una imagen de Nuestra Señora de talla como la antecedente, echó la voz de que la sacó, y la imágen dividió las aguas. No se necesitaba para esto milagro: es el lugar mas alto de la ciudad, y allí comienza un larguísimo reventon de piedra, donde estan las canteras de la ciudad. La india logró hacerle una capillita, y esta se llamó la casa de la vírgen, donde las mujeres iban á rezar de paseo los sábados. Una señora rico que murió en Montese, dejó una manda para hacerle mejor capilla, que fué edificada á poca distancia, mas cerca de la ciudad. No tiene mas fundamento que la antecedente.

Conocí tambien una donçella mayor, llamada tia Matiana, que tenia un cuartito cerca de la parroquia, y comenzó á ponderar la virtud de una pintura de Santa Rita que tenia, á la qual se le llama abogada de imposibles. Como los nombres valen muchísime